

El cine narra las experiencias de las vocaciones religiosas

A lo largo del tiempo la pantalla grande ha hecho de los temas religiosos indicadores para que el espectador encuentre las figuras que vienen a describir la historia, a reconstruir personajes psicológicamente y físicamente ejemplares, que proyectan su vida espiritual, emocional y vocacional para que de ellos se tenga la oportunidad de aprender, de encontrar un modelo de vida y darse la oportunidad de hacer de una buena película una experiencia fascinante.

A más de cien años de existencia el cine sigue siendo tan joven como aquellos fenómenos sociales, culturales, religiosos, espirituales como los que proyecta, convirtiéndolos en fenómenos casi universales.

Hablar de la vocación religiosa a través del cine va mucho más allá de narrar la vida biográfica de personajes que han encontrado una filosofía de vida a través del encuentro con Dios. Las imágenes del cine y las vocaciones religiosas superan las narrativas superficiales de historias triviales; el cine en conjunto con la vocación religiosa como temática central, habla y proyecta como lo dice el Padre Luís García Orso a testigos de la vida y misión, poblados de hombres y mujeres que han encarnado en la historia esta invitación, especialmente el amor en el que han centrado sus vidas.

El cine encarna la espiritualidad de hombres y mujeres que han seguido el llamado religioso, el camino de Dios como testigo de la vida, mediante un film. En el siglo XX y XXI innumerables producciones

cinematográficas narraron y continúan narrando a diferentes personajes que han vivido la vocación religiosa, muchos de ellas centradas en sacerdotes y religiosas dedicadas a la vida contemplativa, monástica, pero también al llamado a actuar en medio de una sociedad sedienta de personajes como ellos. Unos dentro de los marcos de una vida cotidiana, y otros más desde sus lugares de servicio a Dios, es así como el cine ha traído a los espectadores las vidas, las historias más impactantes como una respuesta al misterioso secreto de ese llamado a la vocación religiosa.



Cerca de la ciudad (1952)

Al Padre José lo destinan para ayudar en una pequeña parroquia de un suburbio cerca de Madrid. Pero cuando llega se entera que el párroco ha muerto, y ahora él se tiene que hacer cargo de la administración y el funcionamiento de la iglesia, hasta que el señor obispo decida. Los habitantes del lugar viven en deficientes condiciones materiales y morales. Sólo una vieja, dueña de la mejor casa del barrio, practica la religión a su manera. Ramón, el sacristán, le pone al corriente de las miserias del lugar. Y el padre José, en lugar de derrumbarse, se lo toma como un gran reto. Su misión será intentar que la gente vuelva de nuevo su mirada hacia Dios.



Diálogos de Carmelitas (1959)

En plena Revolución Francesa, la joven Blanche de la Force decide protegerse en un convento y por eso ingresa en la Orden Carmelita. Allí conoce a la alegre monja Sor Constance y a la madre Marie, entre otras, y es feliz junto a ellas a pesar de los conflictos externos y de las presiones de su padre para que deje el convento. Bello film, basado en la real y

trágica historia acontecida con las dieciséis monjas carmelitas del convento de Compiègne en 1794.

La misión (1986)

La zona que englobando los territorios que actualmente ocupa el Paraguay, en la jungla tropical que está por encima de las cataratas del Iguazú, a mediados del siglo XVIII en tiempos de la colonización española y portuguesa de esa zona. Allí, un jesuita español, el Padre Gabriel sigue, sin más armas que su fe y un oboe, el camino de otro jesuita crucificado y lanzado por los indígenas guaraníes a las turbulentas aguas del caracol. Narra la historia de un jesuita que sólo confía en la oración y en la bondad, hasta allí llega Mendoza, un mercader arrepentido, en busca de redención que, fascinado por la labor del padre Gabriel, se ordena sacerdote.

El último misionero (1991)

El colectivo de religiosos es reducido al emblemático personaje del idealista padre Laforgue, quien embarca una canoa con el propósito de alcanzar una distante misión en territorio hurón diezmada por una epidemia y es acompañado por un joven carpintero y un grupo de indígenas algonquinos, la calamitosa travesía, desarrollada bajo el inclemente frío y los imponentes paisajes del bosque canadiense, supone encarar a grupos de iroqueses, que consideraban a los misioneros aliados de sus rivales hurones, pero es sobre todo un viaje espiritual al corazón de las tinieblas, durante el que Laforgue experimenta privaciones, dudas y temores.

Daens (1992)

Se trata de un drama histórico que relata la vida de Adolf Daens, sacerdote católico en Aalst (Bélgica) que luchó por los derechos de los trabajadores y obreros en plena segunda revolución industrial. Fue nominada al Óscar a la mejor película de habla no inglesa en 1994. Animado por el mensaje de la encíclica *Rerum novarum*, comienza a organizar a los obreros católicos para reivindicar sus derechos laborales y el sufragio universal.

La lista puede ser enorme, porque así como se ha encontrado la vocación sacerdotal también existe toda una narración sobre las mujeres que siguieron su vocación religiosa, ejemplos de ellos se encuentran películas como la Novicia Rebelde de 1964, Dominique de 1978, además de Siguiendo mi camino un film de los años 40 o Pena de Muerte que habla sobre la religiosa Helen Prejean.

Por: María Velázquez Dorantes \ mvdorantes@yahoo.com.mx

